

EMBELLECIENDO NUESTRO PARQUE

Todos los Jueves pasaba por el parque donde tanto adultos, jóvenes y niños se reunían para pasear y caminar. Sin embargo, todos miraban indiferentes la basura que se acumulaba en el lugar que les servía y acogía para jugar, reír y respirar.

Me preguntaba que podía hacer para contribuir con el embellecimiento del este parque. Así que Dios permitió que a través del curso de Proyectos de Servicio y el Grupo Familiar donde trabajó se planteara el pequeño desafío de embellecer nuestro parque del vecindario.

Cuando el grupo escuchó la propuesta se alegraron mucho, pude percibir que deseaban y esperaban ser útiles en algo. Se dispusieron a prepararse para trabajar. Todos pusieron y aportaron sus recursos, y lo hicieron con mucho corazón, porque sabían que Dios se alegraría y que la gente del vecindario, a parte de escuchar nuestras canciones todos los jueves, ahora nos verían limpiar y recoger la basura y malezas que se encuentran en el Parque. Queda ahora el desafío de hacerlo siempre. Pudimos sentirnos valiosos y gozosos de ser usados por Dios cuando la gente miraba con agrado y sorpresa lo que hacíamos.

Con el grupo familiar aprendimos que: *“Hay muchas formas de servir a nuestra Comunidad y ser de testimonio para la gloria de Dios”*.

Historia contada por Carlos Fasanando, alumno del Seminario Evangélico de Lima, luego de recibir el Curso Proyectos de Servicio.

